



## ALTERIDADES A LA “MODERNIDAD CAPITALISTA”: EL PROCESO DE LAS COMUNIDADES NEGRAS EN EL PACÍFICO COLOMBIANO, SU (RE)INVENCION DE MUNDO Y REIVINDICACIÓN DEL LUGAR DE LA NATURALEZA Y LA NATURALEZA DEL LUGAR

Willian Alfredo Chapman Quevedo y Ángela Lucía Agudelo González  
Profesores Asociados Tiempo Completo  
Universidad del Tolima

### Resumen

El artículo está centrado en observar el Proceso de Comunidades Negras (PCN) del Pacífico colombiano y la propuesta de defensa del lugar como espacio de equilibrio ecológico fundamental para el desarrollo de la vida. Demostramos que el PCN son producto de hibridaciones culturales, del arraigo y de las culturas populares opuesta a la hegemonía. Para lograr nuestro propósito, tomamos un itinerario metodológico donde establecimos un arqueo y diálogo de las fuentes secundarias (bibliografía). Concluimos que la defensa del lugar de el PCN está fuertemente relacionada con la protección del medio ambiente y la vida social del Pacífico colombiano, producto de un conflicto ecológico distributivo y de las transformaciones socio-culturales.

### Palabras claves

Proceso de Comunidades Negras, ecología política, lugar, culturas, hegemonía

### Introducción

En 1998, el antropólogo colombiano Arturo Escobar<sup>1</sup> expuso su tesis sobre la invención del “Tercer Mundo”, donde explicaba que esta categoría fue

<sup>1</sup> La edición en español del texto “La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo” se realizó en 1998, anteriormente se había publicado en inglés en 1996.

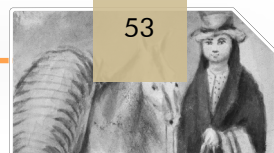
construida y difundida a través de los discursos y prácticas alrededor del desarrollo después del fin de la Segunda Guerra Mundial (Escobar, 1998), en el marco del enfrentamiento entre el comunismo y el capitalismo (Fontana, 2017). Mediante la deconstrucción<sup>2</sup> del discurso del desarrollo originado en Occidente, analiza la percepción del otro, de lo real, de las externalidades para Europa, pero internalidades para los países “subdesarrollados” (Escobar, 1998).

Así, el objetivo del artículo es comprender el Proceso de Comunidades Negras (PCN) del Pacífico colombiano y su plataforma por la defensa del lugar como espacio de equilibrio ecológico esencial para el florecimiento de las identidades locales y la vida. °

### Discursos hegemónicos desde Occidente

El desarrollo es una creación, un imaginario social, su individualización permite observar su cultura envolvente en el espacio y percibir de otro modo la separación, la exclusión y marginalización que origina. Si

<sup>2</sup> La base teórica los planteamientos de Escobar están basados en los de Michael Foucault, específicamente los referentes a la dinámica del discurso y el poder en la representación de la realidad social (Garcés, 2005). En cuanto a la deconstrucción es entendida desde la perspectiva del de-constructivismo propuesto por Jacques Derrida, y comprendida como la deconstrucción de los discursos planteados en el pasado o en el presente, con el objetivo de observar los fenómenos marginados y reprimidos con anterioridad por un discurso hegemónico (Krieger, 2004).





partimos del análisis del desarrollo como régimen de representación, nos encontramos con un discurso eurocéntrico, de Europa y Estados Unidos hacia... el "Tercer Mundo". Tomando a como una bifurcación de la parte representativa, de las representaciones y un escenario de lo real, de lo externo, lo concerniente al "Tercer Mundo" y su gente Occidente, su existencia fuera de, esperando un conocimiento a través de teorías e intervenciones desde la mirada eurocéntrica, consolidándose como un régimen de "orden y verdad", la "quintaesencia de la modernidad" (Escobar, 1998, p. 27).

Ahora bien, en este sentido, el desarrollo debe entenderse como una creación, como un discurso, una imaginación geopolítica, que pretende la dominación del espacio y del pensamiento, en definitiva, es el sometimiento. Así, la estructura discursiva estará demarcada por la suma de las formas de conocimiento correspondientes al desarrollo, por medio de ellas establece su existir elaborándolas con objetos, conceptos y teorías, y el sistema de poder, encargado de regular su práctica, adición que genera formas de subjetividad, y en, y por medio de ellas las personas llegan a identificarse y reconocerse a sí mismas como "desarrolladas" o "subdesarrolladas". Por lo cual, los regímenes de representación se consolidan como lugares de encuentro, espacios de construcción de identidades, que a su vez originan y simbolizan violencia (Galtung, 2016; Rojas, 2001). Lenguajes como "civilización" y "barbarie" en la América Latina pos-independentista, matizándose lo externo y lo interno, los lenguajes de sí y de los otros. Lo que implica que el surgimiento del desarrollo a finales de la década de 1940 e inicios de 1950 estuviese acompañado de formas características de "violencia modernizada" (Escobar, 1998, pp. 31-32).

El desarrollo, junto a la modernidad constituyen proyectos espaciales y culturales, y en su esencia exigen la irrupción, dominación y "conquista" de nuevos territorios y "pueblos" (Garavaglia, 2004, p. 349), implicando una serie de transformaciones ecológicas y culturales a la par

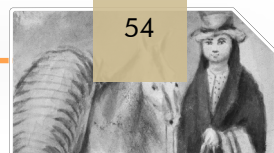
de un orden racional logo-céntrico<sup>3</sup>, generando un desplazamiento, una ruptura del lugar como componente esencial de la vida cotidiana y generador de pertenecía.

Por lo que, el desplazamiento será el foco de la eliminación de las diferencias culturales, borrarán la existencia de las autonomías en el Estado-nación<sup>4</sup>. Una reestructuración de la sociedad, de las comunidades étnicas, que pretende diseños re-organizativos del territorio y de la población, basados en la guerra, en la continuación de la economía capitalista por otros medios. Este aspecto, ejemplificado, lo abordaremos en las líneas que siguen.

---

<sup>3</sup> El concepto de logo-centrismo, es tomado de la antropología ecológica y la ecología política, y se refiere a "un proyecto cultural para ordenar el mundo en función de principios supuestamente racionales – para edificar un mundo ordenado, racional y previsible. - es la idea metafísica de que la verdad lógica es el único fundamento de una teoría racional de un mundo integrado por objetos y temas cognoscibles que se pueden ordenar y controlar." (Escobar, 2004, p. 54)

<sup>4</sup> Progresivamente los lugares están siendo sumidos a las dinámicas del capital global, con mayor intensidad en el marco de políticas neoliberales y la "degradación" del Estado-nación, otorgándole una urgencia al proceso de las regiones y las localidades. Las soluciones de los Estados-nación, a las manifestaciones y resistencias al desarrollo, pretenden reconocerle a las minorías autonomía regional o estatutaria, agregándole axiomas. Proceso que pretende dilucidar a las minorías como conjuntos o subconjuntos innumerables, el objetivo es lograr que ingresen como dispositivos de la mayoría y su respectivo conteo. Así la minoría tendrá que reafirmar su "poder innumerable", aún, cuando su composición sea de un solo miembro, ya que en ello radica la "formula de las multiplicaciones." (Escobar, 1993, p. 135)





## Las comunidades del Pacífico colombiano y la naturaleza del lugar

Nos inmiscuiremos en el fenómeno del desplazamiento en Colombia, no observándola como consecuencia del conflicto armado colombiano, más bien, como proyecto planificado emanado de las entrañas de la modernidad y el desarrollo, con el designio de la apropiación de recursos naturales y las rupturas de los sistemas sociales, políticos y económicos autónomos. No se trata de un simple conflicto por el territorio y los recursos, en él, están inmersos la discriminación segregación, marginación de grupos étnico<sup>5</sup>, de estructuras opuestas a una economía capitalista, de reivindicaciones sociales. Es un silenciamiento de la dimensión ambiental de los colectivos sociales, por lo que el conflicto ambiental no puede reducirse a una marginación o simplemente señalarla como moda, su papel fundamental en el conflicto social expresa formas de vida.

El desplazamiento supone una alteración de la dinámica cultural y económica, se trata de una política de globalización, que implica la desaparición del lugar, generando una descompresión de la cultura, el conocimiento, la naturaleza y la economía. Se presenta una ruptura del lugar, las formas pretendidas de reasentamiento, propende por una implicación selectiva y autoritaria, por parte de los grupos armados y con el consentimiento del Estado, el objetivo es desplazar a las comunidades ribereñas del Pacífico colombiano, e insertar otros, dictaminando e imponiendo pautas culturales, económicas y “ecológicas”. Lo que derivará en un desarraigo local, fenómeno erigido de la “modernidad capitalista”.

Lo que se pretende es la anulación del lugar, frente

<sup>5</sup> Las estadísticas de desigualdad mundial, son empleadas en la mayoría de las ocasiones para fortalecer y arraigar el discurso del “Tercer Mundo”, como parte de las representaciones, siendo indispensable realizar: “no la lectura que produce la fábula de las poblaciones necesitadas de desarrollo y ayuda, ni la interpretación reduccionista de sus cifras en términos de necesidades urgentes que requieren la “liberación” a cualquier precio de los pobres de su sufrimiento y miseria.” (Escobar, 1998, p. 339)

a la globalización, al desarrollo y a la modernidad, como incorporación de identidades culturales, de gestor de hibridaciones culturales productores de subjetividades diferentes. Pretendiendo un reemplazo del lugar por el espacio, partiendo de una visión eurocéntrica, originando un olvido y decadencia, operando el dominio del espacio sobre el lugar como un componente epistemológico de la construcción de la teoría del lugar y de la acción social, desarrollando una desaparición del lugar, y la no visibilidad de modelos culturales referentes a la naturaleza y a la construcción de ecosistemas. Por lo que, se hace indispensable abordar la problemática del lugar, del desplazamiento y del conflicto ecológico desde adentro, en su lado opuesto a la visión tradicional.

En el Pacífico colombiano, existe evidencia de un conflicto territorial-ambiental de las comunidades negras e indígenas, partiendo de las implicaciones enmarcadas en las diferencias (culturales, étnicas, sociales, políticas, económicas y ecológicas), ya que de ellas parte una reclamación, una reivindicación de derechos afrontados y reafirmados desde los arraigos culturales y ecológicos, a partir de la pertenencia al lugar. Esto implica una movilización y manifestación en pro de derechos fundamentales: identidad, territorio, autonomía política, y a su visión propia de desarrollo (Escobar, 2002), así, el derecho a existir se matiza cultural, política y ecológicamente.

El movimiento de las comunidades negras del Pacífico colombiano adquirió fortaleza en el contexto de la reforma constitucional nacional iniciada en 1990<sup>6</sup>, que otorgó derechos colectivos, culturales y territoriales a las comunidades negras e indígenas de Colombia, al igual que la aceleración de las actividades del capital y el Estado. Pero, no queremos decir que el movimiento

<sup>6</sup> La constitución de Colombia quedó en firme en 1991, aunque, el proyecto como tal tiene sus orígenes en 1990. El historiador colombiano Guido Barona Becerra, cuestiona la validez del carácter multiétnico de la nación colombiana proclamada en la constitución de 1991, y los efectos de ella en la administración de justicia que compromete a miembros pertenecientes a grupos étnicos específicos. Barona (2005), reflexiona y se interroga el particular de una cultura – Occidente – impuesta como universal en la Carta Constitucional de 1991.







emanara de las implicaciones constitucionales, por el contrario, fue y es un continuo proceso de gestaciones culturales, sociales, económicas y políticas en aras de las reclamaciones y reivindicaciones de justicia social (Guha, 1994).

Las comunidades negras del Pacífico colombiano, se enfrentan continuamente a las crecientes fuerzas destructivas de su cultura (debido al desplazamiento y la inserción de las estructuras capitalistas) y el bosque tropical en donde habitan<sup>7</sup>. Su movimiento se articula en una incesante oposición a los planes estatales de “desarrollo sostenible”. Una de las políticas erigidas del gobierno nacional fue el proyecto Bio-Pacífico, donde el Proceso de Comunidades Negras (PCN), implementando una serie de estrategia, resistieron y manifestaron su inconformidad social, ya que de él emanaba una serie de políticas que afectaban la permanencia cultural de las comunidades del Pacífico y el equilibrio ecológico de la región.

Partiendo de una defensa de lo local, y del conocimiento inmerso en él, las PCN han logrado constituir al lugar como proyecto de crítica al poder, a las implicaciones estatales, logrando erigir al lugar y su cultura híbrida como política que acuda a la defensa de lo social, lo económico, lo ecológico y la identidad de las comunidades de la región<sup>8</sup>. Propiciando una alteridad al capitalismo y a cierto sector de la academia que había dotado a la citada estructura económica de armas suficientes para hacerse hegemónico y bloquear cualquier pensamiento y accionar que permitiera una realidad distinta<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> La región del Pacífico colombiano constituye un área de biodiversidad y multiculturalidad, objeto de las explotaciones continuas ocasionando daños irreparables al ecosistema, debido a las enormes limitaciones del mercado para generar una regulación equilibrada ecológicamente.

<sup>8</sup> Sus postulados con respecto a la identidad y su reivindicación están dirigidos, tanto a comunidades negras, como grupos indígenas.

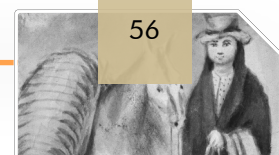
<sup>9</sup> Muchas de las reflexiones sobre los modelos y teorías académicas que aportaron un bastión esencial para la hegemonía del capitalismo, desde el caso colombiano, pueden observarse en Escobar (1993, 1998, 2002 y 2004).

El conocimiento local, es primordial para construir un saber adecuado de los sistemas naturales, por lo que, la interpretación del lugar debe estar contextualizada cultural y socialmente, para originar contextos culturales que dinamicen la relación naturaleza-cultura, propiciando contextos sustentados, una continuidad entre las esferas biofísica, humana y supernatural, y sus relaciones e interacciones, reafirmando al lugar como un discurso y acción no-capitalista opuestos a la dominación del espacio.

La característica de unidad ecológica y cultural en el Pacífico colombiano ha implicado una serie de conflictos por la distribución de recursos y el territorio. Podríamos asumir al territorio-región como una categoría administrativa de grupos étnicos, también es una unidad conceptual y un proyecto político, implicando que la diversidad biológica sea explicada desde adentro.

Elucidar la diversidad biológica desde adentro, es uno de los objetivos principales del PCN, por lo que se puede observar al movimiento como productor de conocimiento y de un marco teórico (flexible, implicando un continuo proceso) muy sofisticado de la ecología política, constituyéndose en una red al interior del Pacífico y, también, transnacional. El PCN ha logrado:

- Establecer que la biodiversidad es igual a cultura más territorio, promulgando que la conservación de la biodiversidad es asegurada por el enfoque que se efectuó desde las culturas locales y el control del territorio por parte de las comunidades locales y su modelo local de naturaleza.
- Propiciar una continuidad entre el mundo humano, el biofísico y el supernatural.
- La concepción de territorio prioriza la apropiación efectiva del ecosistema por parte de las comunidades, de ahí que el territorio, y en esencia, el lugar implique el proyecto de vida de las comunidades.
- Por último, establecen al Pacífico como territorio-región de grupos étnicos integrados por la ecología,





la cultura, la política y la economía derivada de una constitución diaria.

## Reflexiones finales

Las comunidades del pacífico colombiano (incluyendo al PCN, y a los grupos indígenas) son producto de hibridaciones culturales, que tienden a establecer y generar subjetividades diferentes, emanadas de arraigos y culturas populares en oposición a una hegemonía. Las culturas populares se presentan como una invención del presente en los híbridos complejos forjando resistencia y transformación, es la construcción de nuevos lenguajes entre lo tradicional y la modernidad.

Los híbridos, constituyen una (re)creación cultural, y en ellas, en las culturas híbridas, se establece una condición opuesta, una realidad transcultural entre dos mundos, es un viaje, hacia atrás (el pasado) y hacia adelante (el futuro), en procura de los elementos “progresivos”, que implican cambios culturales. Así, las hibridaciones se articulan entre las culturas, otras luchas y el discurso social.

El discurso multi-defensivo del lugar se hará desde la práctica colectiva, emanada de las hibridaciones culturales, es una reconstitución de órdenes, una redefinición de mundo. Grupos de resistencia que serán la base para las alternativas y para generar alteridad al capitalismo, al desarrollo, a la modernidad. El diseño es generar sustentabilidad, partiendo de la apropiación de actores locales, de la naturaleza.

Perorando un poco, cabe preguntarse por los conflictos de distribución cultural, “todavía no teorizados” (Escobar, 2004, p. 69), aquellos que surge de las diferencias de poder efectivo, imputando a los axiomas, ejercicios y significados culturales de una comunidad, por ejemplo, el antagonismo entre el concepto moderno-capitalista de naturaleza determinado como recurso y las concepciones locales de naturaleza del PCN que se relacionan con la protección del medio ambiente y la vida social.

## Bibliografía

- Barona, G. (2005). El si mismo y el “otro” en el derrotero de los discursos de la justicia en Colombia. *Reflexión Política*, número 7, pp. 97-108.
- Escobar, A. (1993). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En Lander, E. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (p.p. 108-138). Buenos Aires: CLACSO.
- Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Santafé de Bogotá: Norma.
- Escobar, A. (2002). Globalización, desarrollo y modernidad. En *Planeación, participación y desarrollo* (p.p. 26-32). Medellín: Corporación Región.
- Escobar, A. (2004). *Desplazamientos, desarrollo y modernidad en el Pacífico colombiano*.
- En Restrepo, E. & Rojas, A. *Conflicto e (in)visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia* (p.p. 53-72). Popayán: Universidad del Cauca.
- Fontana, J. (2017). *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*. Barcelona: Crítica.
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de Estrategia*, (número 183), [pp. 147-168].
- Garavaglia, J. (2004). Manifestaciones iniciales de la representación en el Río de la Plata: la revolución en la laboriosa búsqueda de la autonomía del individuo (1810-1812). *Revista de Indias*, número 231, pp. 349-382.
- Garcés, M. (2005). La vida como concepto político: una lectura de Foucault y Deluze. *Atenea Digital*, número 7, pp. 87-104.
- Guha, R. (1994). El Ecologismo de los pobres. *Ecología política*, número 8, pp. 137-151.
- Krieger, P. (2004). La deconstrucción de Jacques Derrida (1930-2004). *Anales del Instituto de Investigación Estética*, número 84, pp. 179-188.
- Rojas, C. (2001). *Civilización y violencia. La búsqueda de la identidad en la Colombia del siglo XIX*. Bogotá: Norma.

